

***Tene me, ne amit(tas)*. Nueva placa de esclavo fugitivo**
[*Tene me, ne amit(tas)*. New Fugitive Slave Tag]

David Martínez-Chico*
Universitat de València

El objetivo de este trabajo es documentar una placa romana inédita, perteneciente a un esclavo. Por la información obtenida, la pieza quizás proceda de Europa oriental¹, pero se desconocen más datos en este sentido. Al margen de sus reales circunstancias, la importancia del nuevo documento justifica tanto este estudio como la ulterior documentación epigráfica. Igualmente debemos señalar que la placa se encontraba doblada por la mitad y que se enderezó con el objetivo de restablecer su forma original. Asimismo, los cloruros que existían en la superficie (llamados enfermedad o cáncer del bronce) fueron eliminados mediante una limpieza manual, no agresiva, al mismo tiempo que su epígrafe fue resaltado (fig. 1). Tras haber realizado la pertinente autopsia, la autenticidad, tanto de la inscripción como del soporte, es más que evidente.



Fig. 1. Imágenes del antes y el después tras limpiar la placa. Fotografías del autor.

La placa es de bronce; tiene una longitud de 4,2 cm y una altura de 2,3 cm, mientras que su peso llega a los 3,60 g. En total hay cuatro perforaciones y cada par se encuentra en los laterales, cuya disposición, aunque irregular, evidencia que la placa estaba colgante o suspendida posiblemente por anillas. La altura media de las letras en la primera línea es de 3 mm, mientras que

* Dirección para correspondencia: Departament de Prehistòria, Arqueologia i Història Antiga. Grup de Recerca en Arqueologia del Mediterrani (GRAM). Universitat de València. Correo electrónico: david_ele@live.com

¹ En la actualidad la inscripción se encuentra en una colección privada española. Agradecemos a D. Andrés Sánchez Albarrán (Sevilla) su permiso para estudiarla; adquirida previamente en un anticuario de Ucrania.

en la segunda línea la altura no sobrepasa los 4,5 mm. El texto se encuentra centrado y es el siguiente: [T]ENE ME NE / AMIT. Al completo sería *tene me, ne amit(tas)*; con el último verbo en modo subjuntivo. Por tanto, la mejor traducción sería “Detenme, no me sueltes / ... no me dejes escapar”. Una de las singularidades más notorias en la placa es que el texto se confeccionó con anterioridad a las perforaciones, pues una de ellas recayó sobre la T, que es la primera letra restituida. Muestra del carácter improvisado y descuidado con el que se fabricó, es la T mutilada, que no pareció importar mucho pues todas las perforaciones se hicieron desde el anverso del texto.

Tras observar la ejecución de numerosas letras (e.g. A y M de *amittas*), podemos sugerir que el soporte quizás se preparó mediante un punteado, gracias al uso de un punzón de sección circular y punta afilada. De ser así, se trataría en realidad de un recurso técnico del grabador, revelando el uso de una *ordinatio* previa a la inscripción final². Respecto al estilo de las letras, aunque todas sean capitales, la A con travesaño y triángulo inverso es característica del periodo tardorrepublicano. Sin embargo, esto no evidencia cronología alguna, mas las modas escriturarias podían llegar con retraso a lugares lejanos o no llegar nunca, incluso recuperarse en fechas tardías. En efecto, para nuestra placa puede proponerse una fecha tardía, igualmente asignada para la gran mayoría de dichos objetos, descritos como paleocristianos y datados entre los siglos IV-V d.C.³ Sea como fuere, estos collares suelen tener en común la característica fórmula inicial “*Tene me...*”, remitiéndonos a un contexto de dominio sobre el cuerpo del “esclavo”, pero también puede traducirse como agárrame o abrázame, enfatizando la intervención corporal.



Fig. 2. Placa circular (5,8 cm) con mención al dueño *Viventius*, de la finca de *Callistus*. British Museum (1975,0902.6).

Otra característica de nuestra placa es que su reducido tamaño obligó a prescindir de formalismos más largos. Y por lo que concierne al propietario de la pieza, la referencia a *tene me* remite claramente a un esclavo fugitivo. Sin embargo, es muy tentador pensar que muchas placas,

² Sin ser descartable que toda la inscripción se confeccionara mediante la técnica inscriptoria del punteado, tan típica del *instrumentum domesticum* en bronce o de otros soportes laminares (*vid.* fig. 4). Por desgracia, las huellas del posible punteado no se conservan muy bien.

³ J. Trimble, 2016, pp. 447-472. El grueso de los hallazgos procede de Roma y el centro de Italia. Sobre la existencia de esclavos en comunidades cristianas y su justificación teológica, *vid.* J.A. Glancy, 2002; C.L. de Wet, 2016; J. Trimble, 2016, pp. 455-457.

asociadas a esclavos, también puedan adjudicarse a perros o gatos, como ocurre con la conservada hoy día en el Museo Británico (fig. 2), que recoge el nombre del propietario y su localización⁴. Pero conviene recordar que en el mundo romano no había diferencia entre esclavo y animal. Tampoco debemos olvidar que un collar de esclavo no se usaría nunca como un simple colgante, alrededor del cuello, ya que debía estar sujeto de manera que no se pudiera quitar⁵. No obstante, estas plaquitas de identificación solían estar sujetas con remaches en grandes cadenas de hierro, como si de complementos se trataran. Esto está bien evidenciado por piezas como la conservada en el Museo Nazionale Romano – Terme di Diocleziano en Roma (fig. 3), y con una inscripción bastante evocadora: *Fugi tene me / cum revoc(a) / veris me d(omino) m(eo) / Zonino accipis / solidum*⁶. Es decir, “He escapado, cógeme. Cuando me devuelvas a mi amo Zonino recibirás un sólido”.

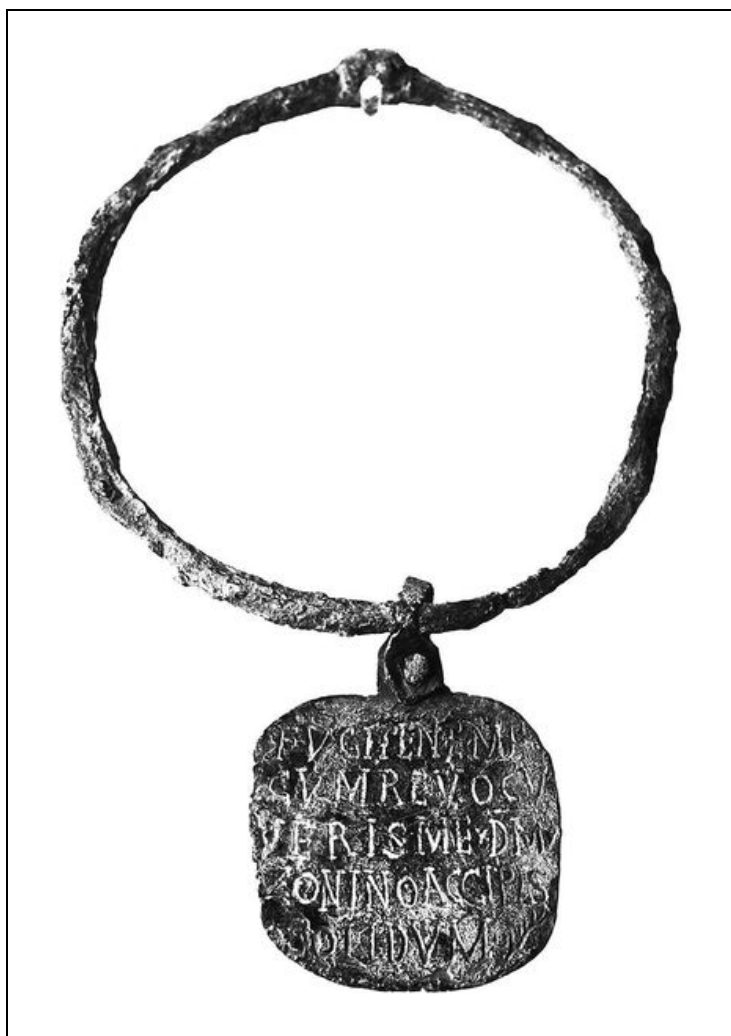


Fig. 3. Placa de bronce (7 x 5 cm) sujeta a cadena de hierro (12 cm). Siglo IV d.C.
Museo Nazionale Romano – Terme di Diocleziano (inv. n° 65043).

En cuanto a la existencia de paralelos atendiendo a la forma horizontal, a pesar de que las placas a veces tienen forma circular o pseudo-circular (*vid. supra*), las hay como la nuestra, con

⁴ *CIL* XV 7193 = *EDCS* 24900637.

⁵ L. Lefort, 1875, pp. 102-109 y D.L. Thurmond, 1994, pp. 459-493. Para una reciente actualización, A. Binsfeld, 2010.

⁶ *CIL* XV 7194 = *EDCS* 31700632.

agujeros pasantes. Uno de los ejemplos mejor conocidos procede de la literatura moderna⁷, cuya pieza reproducimos (fig. 4). En esta última se documenta incluso la letra A de trazo oblicuo para el travesaño así como un punteado para trazar las letras.

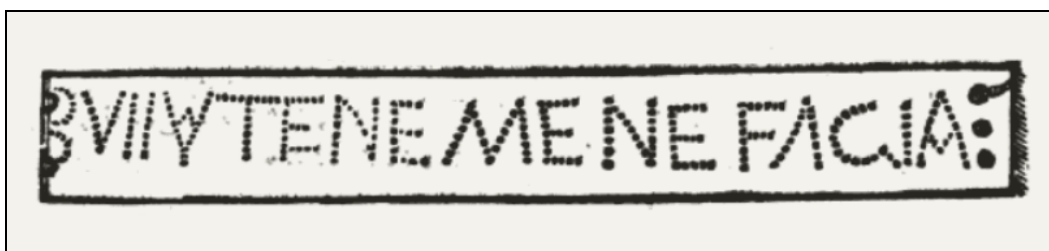


Fig. 4. Placa con texto: *bullae* <:sum?>, *tene me, ne fugia (m)*. Dibujo de A. F. Gori (1734).

Cabe mencionar finalmente que estos objetos, al margen de su real propietario, son muy raros y constituyen un *corpus* epigráfico reducido⁸. Con este trabajo esperamos haber mejorado dicha situación.

Bibliografía

- A. Binsfeld, 2010, “Collaria”, en H. Heinen (ed.), *Handwörterbuch der antiken Sklaverei. Lieferung I-III*, Stuttgart. CD-ROM.
- CIL XV: H. Dressel, 1899, *Corpus Inscriptionum Latinarum, Vol. XV. Inscriptiones urbis Romae Latinae. Instrumentum domesticum. Pars II, fasc. 1 Edidit*, Berlín.
- C.L. de Wet, 2016, “The punishment of slaves in early Christianity: the views of some selected church fathers”, *Acta Theologica, Supplementum* 23, pp. 263-282.
- EDCS: Epigrafik-Datenbank Clauss-Slaby (<http://www.manfredclauss.de/es>). Consulta 18/01/2021.
- EDR: Epigraphic Database Roma (<http://www.edr-edr.it/default/index.php>). Consulta 18/01/2021.
- J.A. Glancy, 2002, *Slavery in Early Christianity*, Oxford.
- A.F. Gori, 1734, *Inscriptiones antiquae in Etruriae urbibus exstantes. Pars Secunda*, Florencia.
- L. Lefort, 1875, “Les Colliers et les Bulles des esclaves fugitifs aux derniers siècles de l’empire romain”, *Revue Archéologique* 29, pp. 102-109.
- D.L. Thurmond, 1994, “Some Roman Slave Collars in CIL”, *Athenaeum* 82, pp. 459-493.
- J. Trimble, 2016, “The Zoninus Collar and the Archaeology of Roman Slavery”, *American Journal of Archaeology* 120/3, pp. 447-472.

⁷ A.F. Gori, 1734, pp. 145-146, n° 13 (CIL XV 7173 = EDCS 37801346 = EDR 149509).

⁸ Todos en el Fasc. 1 Edidit de 1899, CIL XV 7171-7199, pp. 897-902.